

# Educational Commons: Democratic Values, Social Justice and Inclusion in Education<sup>1</sup>

**Autoras: Gianna Capello, Marianna Siino, Natália Fernandes y Mittzy Arciniega-Cáceres**

**Editorial: UNIPA Springer Series**

**Año de publicación: 2024**

**Número de páginas: 255**

**ISBN: 978-3-031-51837-9**

**Catalina Lagos Yáñez**  
Universidad de Cádiz ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/soci.98512>

*Educational Commons: Democratic Values, Social Justice and Inclusion in Education* (Comunes Educativos: Valores democráticos, justicia social e inclusión en la educación) es un libro que presenta los resultados de los estudios de casos desarrollados en ocho países del centro, norte y sur de Europa: Bélgica, Suecia, Italia, Alemania, España, Grecia, Portugal y Estonia, en el marco del proyecto de investigación *SMOOTH Educational Spaces. Passing through Enclosures and Reversing Inequalities through Educational Commons* (Espacios Educativos: Atravesar los límites y revertir las desigualdades a través de los Comunes Educativos) financiado por la Comisión Europea a través del Programa Horizonte 2020 para el período 2021 – 2024. Estos estudios de casos cuentan con la colaboración de universidades, ONG, museos, escuelas, autoridades locales y organizaciones juveniles, logrando la participación de alrededor de 200 educadoras y educadores y 800 niñas, niños y jóvenes.

Este libro propone nuevas perspectivas para la educación. Nos proporciona un marco teórico sólido y evidencia empírica que explora la integración del paradigma emergente de los comunes educativos como un enfoque transformador que fomenta el sentido de comunidad, las relaciones sostenibles entre los seres humanos y el medio ambiente, y promueve una educación inclusiva, democrática y orientada a la justicia social.

A lo largo de sus doce capítulos y a través de diversos contextos, metodologías y participantes, las autoras y los autores abordan cómo este paradigma puede aplicarse en contextos educativos formales y no formales para afrontar el actual contexto de crisis ecosocial y educativa en Europa, caracterizada por la exclusión, desigualdades, brechas en la calidad de la educación, degradación del medio ambiente, entre otras. De esta forma, se presenta una alternativa al modelo educativo imperante, proponiendo un enfoque que defiende la educación como un bien común que debe ser gestionado de manera participativa, basado en la cooperación y la inclusión.

De esta manera, el objetivo de este proyecto que se recoge en el libro, no solamente busca mejorar la calidad educativa y abordar las desigualdades que afectan a los y las estudiantes más vulnerables, sino que también examina y fundamenta que la educación tiene el impacto potencial para hacer frente a estas desigualdades y trabajar la inclusión social activa de niñas, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, ayudándonos a repensar la educación desde una perspectiva que refuerza el diálogo intercultural, intergeneracional y la integración social.

En este sentido, la noción de comunes educativos es el fundamento que guía los estudios de caso que aquí se presentan. Cada uno de ellos aporta experiencias valiosas, innovadoras, abre debates y reflexiones, y entrega sugerencias para futuras actividades educativas. En cada capítulo del texto se presenta un contexto distinto de implementación y se organizan según entornos educativos formales, no formales y mixtos.

En el capítulo 1, Juno Tourne, Rudi Roose, Jochen Devlieghere y Lieve Bradt presentan la puesta en marcha de dos proyectos desarrollados en escuelas secundarias de Flandes, Bélgica. Aquí se revela cómo la implementación de los principios de los comunes educativos enfrenta resistencias estructurales, pero

<sup>1</sup> Acceso abierto, enlace: <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-031-51837-9>

también ofrece oportunidades para repensar la educación desde una perspectiva más inclusiva y colectiva. Una de las reflexiones clave es el contraste entre las expectativas de la cultura educativa tradicional y la posibilidad de una gobernanza compartida que involucre a todos los actores del entorno escolar.

En el capítulo 2, Liselott Mariett Olsson, Robert Lecusay y Monica Nilsson describen un estudio de caso sueco que examina el potencial de los comunes en la educación infantil. Esta experiencia nos hace reflexionar sobre cómo la representación lúdica/interactiva como metodología educativa nos invita a repensar el rol de niños y niñas como participantes activos en la construcción del conocimiento, sugiriendo que el aprendizaje basado en el juego y la creatividad puede ser una herramienta poderosa para reducir las desigualdades. Además, entrega información esencial sobre las condiciones que permiten la implementación de estas prácticas.

El capítulo 3, escrito por Gianna Cappello y Marianna Siino, presenta los resultados de la aplicación de un estudio de caso realizado en un club juvenil de la ciudad de Agrigento, Italia. Aquí se explora cómo los medios digitales pueden ser utilizados para facilitar el desarrollo de habilidades, conocimientos y pensamiento ético y crítico mediante actividades que fomentan la comunicación y el diálogo intercultural, fortaleciendo el compromiso cívico entre las y los jóvenes.

En el capítulo 4, Natália Fernandes, Marlene Barra, Fernanda Martins, Daniela Silva, Joana R. Casanova, Teresa Sarmento, Vivian A. Madalozzo y Erika M. Ó Corrêa exploran los retos de la participación infantil en entornos educativos no formales en Portugal. A través de una “pedagogía de la escucha”, niños y niñas son vistos como agentes activos en la creación del conocimiento y no solo receptores pasivos de la educación. El debate principal se articula en torno a la viabilidad de implementar un modelo de bienes comunes en sistemas donde persisten las estructuras jerárquicas, las metodologías participativas intergeneracionales, y las limitaciones de la participación infantil.

El capítulo 5, escrito por Sylvia Jäde, Florian EBer y Judith von der Heyde, se centra en un estudio de caso alemán. Este ejemplo subraya cómo las y los jóvenes pueden apropiarse de su entorno para crear formas de colaboración, cuidado y comunidad. La reflexión sobre el uso de los espacios comunes refuerza la idea de que el aprendizaje y la participación no se limitan a las aulas, sino que pueden surgir de cualquier interacción social.

En el capítulo 6, las autoras María José Palacios-Esparza, Mittzy Arciniega-Cáceres, Macarena Vallejos-Cox y Mònica Figueras-Maz, narran una experiencia desarrollada en una organización de educación no formal en Barcelona, España. Algunas reflexiones se refieren a cómo el enfoque participativo de la creación de medios audiovisuales ofrece a personas jóvenes de contextos vulnerables un espacio para construir discursos colectivos y ser escuchadas. Este estudio muestra cómo los comunes educativos incluyen a quienes tradicionalmente están excluidos.

En el capítulo 7, las autoras Lucía Moral-Espín, Cristina Serván-Melero, Beatriz Gallego-Noche y Ana María Rosendo-Chacón presentan los talleres creativos “Agüita” en Andalucía, España, los cuales combinan arte, educación y bienestar. Esta iniciativa ilustra cómo el arte puede ser una poderosa herramienta para reforzar los comunes educativos, crear comunidad y fomentar prácticas de inclusión. Las autoras invitan a reflexionar sobre la importancia de incorporar la creatividad en el aprendizaje para promover la justicia social y el empoderamiento colectivo, desde un enfoque metodológico feminista que no solo cuestiona las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas y de género, sino que busca las claves para actuar frente a ellas.

El capítulo 8, escrito por Niki Nikonanou, Panagiotis A. Kanellopoulos, Elena Viseri y Elina Moraitopoulou, se enfoca en cómo los museos de arte en Tesalónica, Grecia, pueden transformarse en espacios comunes educativos, logrando ser lugares de aprendizaje abiertos y democráticos. Las autoras destacan la importancia de desafiar las jerarquías tradicionales en instituciones culturales, abriendo el debate sobre el rol de los museos en la educación y su potencial para actuar como plataformas de comunes educativos.

En el capítulo 9, Yannis Pechtelidis, Anna Chronaki y Naya Tselepi ponen de manifiesto, a través de varios estudios de caso implementados en distintos entornos educativos, incluida una comunidad educativa autogestionada en Grecia, la posibilidad de que los comunes educativos contribuyan a la democratización de la educación y la sociedad. Estas experiencias nos muestran el potencial de los comunes educativos como una herramienta transformadora y cómo las prácticas colaborativas pueden abrir grietas para transformaciones radicales.

En el capítulo 10, Catarina Tomás, Carolina Gonçalves, Juliana Gazzinelli y Aline Almeida analizan tres estudios de caso en Lisboa, Portugal, que exploran la intersección entre la ciudadanía activa y la participación infantil. El capítulo plantea preguntas fundamentales sobre el papel de niñas y niños como ciudadanas y ciudadanos en sus comunidades educativas y hasta qué punto pueden participar activamente en la creación y gestión de sus entornos.

El capítulo 11, escrito por Carlos Moreno-Romero, Stamatia Savvani, Üllý Enn y Alekos Pantazis, se contextualiza en Tallin, Estonia. Aquí se analiza cómo la educación para la justicia social y la noción de comunes educativos pueden entrelazarse para crear entornos de aprendizaje más inclusivos y participativos. Sin embargo, plantean el desafío de cómo hacer sostenibles estas iniciativas en el tiempo y dentro de un sistema educativo formal.

Finalmente, en el capítulo 12, Alexandros Kioupiolis y Naya Tselepi retoman la idea de los bienes comunes transformadores en Grecia, concluyendo que la noción de comunes educativos no solo combate exclusiones, sino que fomenta una educación más democrática y libre. La reflexión aquí es que esta noción puede transformar radicalmente el sistema educativo.

Lo que hace que este libro sea particularmente valioso es su enfoque en la aplicación de los comunes educativos en entornos reales de los distintos países involucrados en el proyecto, presentando una visión crítica y esperanzadora que puede revolucionar la educación. La lectura de este texto es indispensable para quienes buscan alternativas al enfoque neoliberal de la educación, para educadoras y educadores de contextos formales y no formales, estudiantes de carreras de educación, personas académicas, investigadoras, con responsabilidad política y educativa, que buscan nuevas formas de enfrentar las desigualdades en el sistema educativo y hacer educación de manera diferente. Su contenido es enriquecedor y sólido para la formulación de políticas educativas y sociales.

El libro es de acceso abierto y gratuito, lo que facilita su estudio y consulta para toda persona interesada.